

6.2

SIERRAS MEDIAS DE LITOLOGÍA DIVERSA, HÚMEDAS
Y SUBHÚMEDAS, DE DOMINANTE NATURAL
ALTAMENTE COMPARTIMENTADAS

Tipo de paisaje que coincide con la espina dorsal de Sierra Morena, constituyendo una amplia banda que se extiende de oeste a este desde la Rivera de Chanza en Huelva, hasta el río Guadalmena en Jaén. Los bordes, serrados, alcanzan una intensa disgregación en el contacto con los dos tipos de paisajes circundantes, donde aparecen numerosos fragmentos aislados. El más lejano de ellos coincide con la Sierra de Santa Eufemia, al norte de la provincia de Córdoba.

Dada su particular y gran extensión, la combinatoria de los elementos y factores que determina su carácter paisajístico es la más compleja de los tres tipos de paisaje identificados. Ésta queda reflejada en la tabla 2 de clases por variable.

Se trata de un conjunto fragoso de alineaciones y macizos serranos que presentan un característico escalonamiento altitudinal; si bien predominan las alturas medias, se alcanzan las mayores cotas (1.300 m del cerro Estrella) en contraposición a otras mucho más bajas (inferiores a 300 m). Las pizarras suponen la mitad del roquedo y, junto con las rocas volcánicas y las plutónicas, suman el 70% de la litología. Otros materiales menos abundantes, como las filitas, los esquistos y las cuarcitas, completan el corolario de rocas silíceas. Excepcionalmente aparecen algunas incrustaciones de naturaleza calcárea como las formadas por la Peña de Alájar y el Monte de Aracena, así como conglomerados, testimoniales a esta escala de análisis. No obstante, todas estas formaciones son de gran importancia paisajística en Sierra Morena, pues actúan como elemento diferenciador que añade riqueza y diversidad a un paisaje dominado por las sierras pizarrosas. Cabe añadir que estas sierras están individualizadas por una profusa red de drenaje orientada de acuerdo a un sistema de fallas en sentido armoricano (NO-SE), dirección que se vuelve NE-SE en la parte jiennense.

El clima, de tipo mediterráneo, se caracteriza fundamentalmente por una gran irregularidad y difícil predicción. El gradiente altitudinal y latitudinal determina los contrastes climáticos que caracterizan el clima de media montaña predominante. En las sierras más occidentales las temperaturas medias son relativamente suaves y en las sierras de Aracena, los Picos de Aroche y la Sierra Norte se registra el máximo pluviométrico (alrededor de 1.500 mm anuales), resultado de la conjugación de factores geográficos determinantes como la occidentalidad y las barreras orográficas que suponen estas sierras para los frentes procedentes del Atlántico. El clima va adquiriendo caracteres más continentales en las cotas más elevadas del centro y este de Sierra Morena, donde se alcanzan los valores térmicos más bajos (temperatura media de las mínimas inferior a 9º C); altitud y continentalidad se aúnan en este caso para definir tipos climáticos más fríos y menos húmedos. Entre ambos

VARIABLE	CLASE	PORCENTAJE
SECTORES CLIMÁTICOS	10	34%
	5	25,6%
	4	20,9%
	14	16,2%
	12	2,4%
ROQUEDO	8 PIZARRAS	48,3%
	12 ROCAS VOLCÁNICAS	15,8%
	13 ROCAS PLUTÓNICAS	14,7%
	9 FILITAS	7,5%
	10 ESQUISTOS	4,5%
	11 CALIZAS METAMÓRFICAS	3,5%
FORMAS DEL RELIEVE	4 CONGLOMERADOS	3,2%
	1 ALINEACIONES Y MACIZOS SERRANOS	72,3%
	4 COLINAS	24,6%
ALTITUD	6 COBERTERA DETRÍTICA Y DEPÓSITOS DE PIEDEMONTE	1,1%
	2 300-600 M	68,2%
	3 600-800 M	20,6%
USOS Y COBERTURAS DEL SUELO	1 0-300 M	8,3%
	6 ESPACIOS DE DOMINANTE NATURAL	69,5%
	5 ESPACIOS ADEHESADOS	13,3%
	4 ESPACIOS AGRÍCOLAS DE SECANO, MOSAICO DE SECANO, HUERTAS Y OTROS USOS TRADICIONALES. APROVECHAMIENTOS HIDROLÓGICOS TRADICIONALES	12,5%
INTERVISIBILIDAD	3 CULTIVOS FORESTALES	9,4%
	5 PARAJES SERRANOS ABIERTOS DE BAJA VISIBILIDAD	45,9%
	6 PARAJES SERRANOS MUY CERRADOS E INTERIORES DE MUY BAJA VISIBILIDAD	37,7%
	7 PARAJES SERRANOS DE VISIBILIDAD INTERMEDIA	7,8%
	4 PARAJES ALOMADOS DE BAJA VISIBILIDAD	5,7%
	2 PARAJES SERRANOS CONTRASTADOS DE ALTA Y HETEROGÉNEA INTERVISIBILIDAD	2,5%

pueden considerarse una serie de sectores climáticos transicionales respecto a los anteriores, tanto en lo relativo a variables térmicas como pluviométricas.

En relación con la vegetación, queda patente la determinación del clima sobre las especies arbóreas dominantes en este tipo paisajístico de Sierra Morena. El dominio del alcornoque de *Quercus suber* se extiende por la parte más occidental, desde la Sierra de Aracena hasta la Sierra Norte, coincidiendo con los sectores climáticos más térmicos y lluviosos. El dominio del encinar de *Quercus rotundifolia*, de-

pendiendo de los valores térmicos, se extiende sobre gran parte del centro y este de Sierra Morena, coincidiendo en gran medida con los sectores climáticos más continentalizados. En las cumbres más elevadas del macizo, donde las condiciones climáticas son más rigurosas, aparece el rebollar de *Quercus pyrenaica*.

Por otra parte, la mala calidad y escasez de los suelos les confiere un escaso interés agrícola y ha determinado una profunda vocación forestal asociada a las actividades cinegéticas, muy notable en la mitad oriental. Frente a los es-

pacios naturales con predominio del monte mediterráneo, relegados a las zonas más abruptas, el aprovechamiento ganadero del bosque en los terrenos más favorables ha dado lugar a una de las formaciones seminaturales más características del paisaje mariánico: la dehesa. Ésta sustenta una importante cabaña ganadera y representa el mejor exponente de aprovechamiento racional de los recursos naturales. Por su parte, los cultivos tradicionales en régimen de secano o de regadío se traducen en olivares, castañares, huertas abancaladas o ruedos agrícolas en torno a las pequeñas poblaciones que se mantienen en la parte centro-occidental de la sierra. Completan el panorama de los usos y coberturas del suelo las repoblaciones forestales efectuadas con pinos piñoneros y resineros, y los numerosos y dispersos núcleos mineros que engrosan los suelos artificiales (minas de Ríotinto, Linares, etc.).

En relación con la intervisibilidad destacan los parajes serranos abiertos, de baja visibilidad, y media variabilidad visual. Son sierras abiertas, con sectores que destacan sobre los demás, o sierras de transición desde zonas más expuestas visualmente a serranías cerradas (unidad 6). En ocasiones se comportan como la evolución de la unidad 4 con relieves más acentuados. En Sierra Morena se encuentran rodeando a los núcleos de sierras cerradas e interiores, o valles montañosos más abiertos como la Sierra de Ovejo.

Estos parajes serranos alternan con otros muy cerrados e interiores, de muy baja visibilidad, al igual que su variabilidad espacial, la más baja de todas las clases. Son sierras donde apenas destacan unos montes sobre otros, monótonas y con pocos puntos destacables como miradores. En Sierra Morena las podemos encontrar en Las Navas de la Concepción, Alanís o Cazalla de la Sierra.



Foto 4: Tramo alto del río Viar. Cazalla de la Sierra, Sevilla.
Autor: Antonio Ramírez Ramírez.



Foto 5: Actividades mineras sobre el roquedo vulcano-sedimentario. Minas de Ríotinto, Huelva.
Autor: Antonio Ramírez Ramírez.



Foto 6: Roca calcárea del Monte de Aracena, Huelva.
Autor: Antonio Ramírez Ramírez.



Foto 7: Alineaciones montañosas cubiertas por dehesas. Poblado de Ojuelos Altos, Fuente Obejuna, Córdoba.
Autor: Antonio Ramírez Ramírez.